



Puntos de vista

## Walter Rojas y sus 15 días de silencio

por Carlos Amador Marchant

En este mundo en que vivimos hay dos cosas por hacer: caminar despreocupado de todo lo circundante, o detenerse para observar todo lo que acontece más allá de nuestras pisadas. Y no es curioso ver en cada esquina, en cada rincón de la ciudad, a hombres y mujeres con actitudes y miradas que desatan preocupación. Tampoco me es curioso ver en cada sitio a hombres y mujeres con miradas despectivas, con pasos rápidos y que viven en un mundo aparte, muy por encima de la realidad en donde se encuentran.

Al establecer estas diferencias pienso en lo difícil que es el mundo en que vivimos. Y a veces casi en forma sostenida siento nostalgia de esta etapa que me ha tocado vivir. Por más que me someto a un posible alejamiento de mis pensamientos, siempre vuelvo a encontrarme con mis principios. Es un mundo difícil este que vivimos. Y más aún cuando se piensa en tanta desunión, en tanta rivalidad, en tanto dogma que muchas veces destruye caminos y futuros.

Por eso es que me ha sobrecogido la actitud del poeta Walter Rojas. Por eso, y porque cada acción ejecutada por un hombre que piensa es

doblemente valiosa y digna de analizar. Les voy a contar por supuesto de qué se trata. Les voy a contar de la actitud de silencio de Walter Rojas: de esta actitud que más que dejarme atónito me ha preocupado. El poeta manifestó un día cualquiera del pasado mes de junio guarda silencio por quince días. Más bien yo diría que él sufre ante tantas formas de expresar sus verdades y ha querido mutilar su voz para decirle a los incautos ciudadanos un sin fin de cosas más fuertes ahora. No niego que en un comienzo fui un tanto incrédulo ante su real determinación. No niego, también, que cuando el poeta manifestó su decisión de mutilar su voz, casi no entendí el asunto. Recién, cuando se encontró conmigo al día siguiente, comprendí que ya estaba mudo; entendí que era difícil sacarle una palabra. Y esto me sobrecogió. Tuvo entonces que recurrir a papeles y desde éstos me entregaba sus mensajes. Le hice un sin fin de preguntas para poder aclarar su decisión, y él sólo se limitó a entregarme un manifiesto escrito. ¿Qué espera Walter Rojas de este silencio? Sus palabras afloran súbitas en el papel: "Que la voluntad triunfe, que la carne sea derrotada, que la poesía pueda servir en la

salvación del humano porfiado, que lo poético no sólo sirva para paja molida y grandes banquetes, que la realidad toda sea la realidad toda del verbo, que el verbo sea hombre y Dios, que el poeta sea luz y ceniza de la realidad, que si fracasamos en nuestro compromiso con el hombre es con Dios con quien estamos fracasando y nunca con nosotros mismos, que la poesía no puede morir mientras exista hombre alguno caminando por la tierra".

Walter Rojas camina ahora con sus quince días de silencio sobre sus espaldas por los pasillos del lugar en donde cursa sus estudios superiores. Algunas personas aún no comprenden su esencia silenciosa. Hay quienes preguntan sobre tal o cual problema, otros preguntan si está afónico, otros en cambio observan en silencio desde una distancia determinada. Sin embargo yo sigo recibiendo sus papeles escritos a lápiz, mientras me reluzco de tanto agonia, de tanto detenimiento de mundo, de tanta existencia sin sonido, sin luz, sin exterior. Pero yo sé que Walter Rojas tiene su verdad, y ésta no sólo la guarda él con su silencio, sino también quienes entienden esta mutilación.

*La Eschelle de Orice, 10-VII-1984 p. 3.*

Martes 10 de

**La poesía y el hombre [artículo] Carlos Amador Marchant.**

**AUTORÍA**

Marchant, Carlos Amador, 1955-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La poesía y el hombre [artículo] Carlos Amador Marchant. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile